

El deseo del rey: “Casa llena”

Ciudadanos del Reino de Dios – Parte 6

Lucas 14:15-24 "Al oír esto uno de los que estaban sentados a la mesa con él, le dijo: '¡Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios!' {16} Entonces Jesús le dijo: 'Un hombre hizo una gran cena e invitó a muchos; {17} y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: "Venid, que ya todo está preparado". {18} Pero todos a una comenzaron a excusarse. El primero le dijo: "He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses". {19} Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas; te ruego que me excuses". {20} Y otro dijo: "Me he casado, y por tanto no puedo ir". {21} Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, enojado el dueño de casa, dijo a su siervo: "Sal pronto a las plazas y a las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos". {22} Y dijo el siervo: "Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar". {23} Dijo el señor al siervo: "Ve por los caminos y por los vallados, y oblígales a entrar para que se llene mi casa. {24} Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron invitados gustará de mi cena"'."

I. Durante las últimas cinco sesiones, nuestro enfoque ha sido el Reino de Dios.

A. En este relato tan conocido, Jesús está cenando en casa de un fariseo prominente.

1. Según la narración anterior en el mismo capítulo, hay muchos invitados expertos en la Ley... lo más probable es que la casa estuviera llena de fariseos.
2. Era un grupo profundamente religioso el que se había reunido para este evento social.
3. Habían invitado a Jesús con la esperanza de encontrar algo de qué acusarlo y, así, arruinar su credibilidad ante el pueblo.
4. Jesús no los decepcionó; les dio motivos de sobra para acusarlo.

B. Al seguir la historia de Jesús en los Evangelios, vemos que a menudo confronta las actitudes religiosas en el corazón de las personas.

1. El legalismo es algo letal que puede infiltrarse en el corazón con gran facilidad.
2. En nuestro afán por seguir a Dios, podemos llegar a parecernos a los fariseos: conocemos la letra de la ley, pero pasamos por alto el Espíritu que la sustenta.
3. Aquí vemos a Jesús en una sala llena de personas que conocían las leyes de Dios.
4. Sin embargo, debido a su celoso apego a las exigencias legalistas de la ley, no lograban ver a Dios, que estaba justo delante de ellos.
5. Jesús los desconcierta al sanar a un enfermo, acto que, a sus ojos, constituía una violación de la ley...
6. En lugar de alegrarse por la sanidad del enfermo, su legalismo los cegaba e impedía que sintieran compasión alguna.
7. Durante la cena, uno de los invitados, al escuchar a Jesús, expresó una opinión compartida por muchos judíos: que solo los judíos serían invitados al gran banquete del Reino mesiánico.

C. Se conformaban con mantener su círculo de admiración mutua, con esa mentalidad de club de camaradería exclusiva.

1. Les tenía sin cuidado el crecimiento del Reino de Dios o acoger a cualquiera que fuera diferente a ellos.
2. Jesús aborda esta actitud mediante la parábola de la gran cena.
3. Esta parábola no solo trata sobre la actitud de los invitados, sino que presenta tres verdades aplicables a nosotros hoy en día.

II. Primero, tomemos nota de la misericordiosa invitación de Dios (versículos 16-17).

(Lucas 14:16-17 NVI) «Entonces le dijo: “Un hombre dio una gran cena e invitó a muchos, {17} y envió a su siervo a la hora de la cena para que dijera a los invitados: “Vengan, porque todo está listo””.»

A. La invitación se envió para informar a «muchas» personas sobre la próxima cena.

1. En aquellos días, cuando alguien iba a ofrecer un banquete, se enviaban invitaciones a los invitados.
2. No se sabía con certeza cuándo se celebraría el banquete.
3. Los invitados aceptaban la invitación y esperaban a que se les avisara de que el banquete estaba listo.
4. Los invitados debían estar preparados para ir en cualquier momento...
5. Una vez que el banquete estaba listo, se enviaban mensajeros y se llamaba a la gente a la mesa.

B. Y esto es lo que el Padre ha hecho por todos nosotros...

Juan 3:16 «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».

1. Muchos escuchan la invitación... por televisión, radio, predicación, testimonios de creyentes o mediante la lectura.
2. Muchos escuchan y muchos responden.
3. Muchos oran y piden perdón.
4. Algunos se acercan al altar y hacen una profesión pública...

C. En la parábola, Jesús nos dice que la invitación inicial es aceptada por todos.

Nótese que el siervo fue enviado «a los invitados» (aquellos que habían aceptado la invitación inicial).

(Lucas 14:17 NVI) «Y envió a su siervo a la hora de la cena para decir a los invitados: “Vengan, porque todo está listo”».

D. La invitación inicial solo pedía una confirmación, mientras que la segunda exige compromiso y acción.

(Apocalipsis 22:17 NVI) «Y el Espíritu y la esposa dicen: “¡Ven!” Y el que oye, diga: “¡Ven!” Y el que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida».

E. Dios Padre extiende su amor y gracia a todos los que oyen el evangelio...

1. A todo aquel que cree...
2. Para que nadie perezca...
3. Este es el corazón de Dios.
4. Él es un Dios de gracia, misericordia y perdón.
5. Toma nota de la misericordiosa invitación de Dios.

III. Observe el rechazo insensible del hombre - versículos 18-20

Lucas 14:18-20 NVI Pero todos a una comenzaron a excusarse. El primero le dijo: “He comprado un terreno y debo ir a verlo. Te ruego que me disculpes”.» {19} «Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes”.» {20} «Otro dijo: “Me he casado, por lo tanto no puedo ir

A. Todos los que fueron invitados y aceptaron la invitación inicialmente, ahora la rechazan.

1. Israel es el ejemplo perfecto.

(Juan 1:11 RVC) «Vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron».

2. Esperaban al Mesías, pero cuando vino, lo rechazaron.

B. Excuses...

1. Es el único momento en que puedo trabajar en mi jardín.
2. Estoy demasiado ocupado en el trabajo.
3. Tengo obligaciones familiares.
4. Las excusas son la cuna... en la que Satanás mece a los hombres para que se duerman. - D. L. Moody
5. Cualquiera puede encontrar una excusa si realmente quiere.
6. La excusa puede incluso parecer justificable en apariencia, pero el resultado final es el mismo... es decirle «no» a Jesús.

Marcos 7:6 «Él les respondió: “Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como... Está escrito: «Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí».

El mandato de Dios: versículos 21-23

(Lucas 14:21-23) «Aquel siervo regresó e informó de esto a su señor. Entonces, enojado, el señor de la casa dijo a su siervo: "Sal pronto a las calles y a los callejones de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos". {22} El siervo dijo: "Señor, se ha hecho como mandaste, y todavía hay lugar". {23} Entonces el señor dijo al siervo: "Ve por los caminos y por los senderos, y oblígales a entrar, para que mi casa se llene"».

A. Salid

1. A las calles y a los callejones de la ciudad
2. «Debemos evangelizar nuestra comunidad.
3. Porque si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo hará?
4. Y si no lo hacemos aquí, ¿dónde se hará?
5. Y si no es ahora, ¿cuándo?»

B. Ve a quienes tienen necesidades

1. Mira a tu alrededor y observa quién está cerca de ti.
2. Alguien cerca de ti necesita al Jesús que vive en tu corazón.
3. Necesitan conocer el amor de Dios y el perdón de sus pecados.
4. Necesitan conocer a Jesús, y Dios vive en ti...
5. Puedes tocarlos con la mano de Dios, porque Dios vive en ti.
6. Un simple acto de bondad puede transformar una vida.
7. Debemos «ir».

C. Siempre que surge el tema de la evangelización, algunos piensan que no están preparados para compartir.

1. Temen no saber lo suficiente para compartir.

2. Escucha, querido hermano: la evangelización es simplemente un mendigo diciéndole a otro mendigo dónde conseguir alimento.
 3. No tenemos nada que ofrecer a nadie que marque una diferencia eterna en sus vidas...
 4. Pero podemos hacer esto: podemos invitarlos a venir y sentarse a la mesa del Maestro y participar del banquete.
 5. Esa es la esencia de la evangelización.
- D. «Id» a los caminos y a los senderos.
1. Ve a los extraviados, a los marginados y a los desechados de la sociedad.

(Marcos 16:15) «Y les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"». La iglesia tiene órdenes.

2. La iglesia tiene una orden.
- E. ¡Traedlos!
1. Dios quiere que su casa esté llena.
 2. Nuestro Dios, con su amor ardiente por las personas, nunca se conformará con tener su casa a medio llenar.

(2 Pedro 3:9) «El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Él es paciente con ustedes, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento».

3. Al leer la parábola, una cosa es segura: Dios quiere su casa llena.
4. Quiere que la mesa de su banquete esté llena.
5. Claramente, a Jesús no le agrada:
 - a. una mesa de banquete vacía (Lucas 14:15-23)
 - b. pescar sin capturar nada (Lucas 5:4-11)
 - c. sembrar sin cosechar (Mateo 13:3-9)
 - d. una higuera que no da higos (Lucas 13:6-9)
 - e. ovejas perdidas que no son traídas al redil (Mateo 18:11-14)

- f. una moneda perdida que se busca pero no se encuentra (Lucas 15:8-10)
 - g. una cosecha madura que no se recoge (Mateo 9:36-38)
 - h. una proclamación sin respuesta (Mateo 10:14)
- 6. El amor de Dios es grande; requiere una multitud de invitados y no tolerará asientos vacíos.
- F. A primera vista, podría parecer que a Jesús le importan mucho los números.
 - 1. Se contaron los peces de la pesca milagrosa.
 - 2. Se contaron las sobras tras la alimentación de los cinco mil.
 - 3. ¡Y se contó a los propios cinco mil!
 - 4. Se contó a los convertidos en Pentecostés.
 - 5. Y en la parábola de la oveja perdida, el pastor nunca habría sabido que una de las cien ovejas de su rebaño se había perdido... ¡si no las hubiera contado!
 - 6. No se trata de números, se trata de personas.
 - 7. Dios ama a las personas y, si amamos a Dios, debemos amarlas tal como Él las ama.
- G. Oblígalos a entrar...
- H. Obligar: constreñir mediante amenazas, súplicas, fuerza o persuasión.
 - 1. Si logramos convencer a la gente de que hemos encontrado algo lleno de alegría y sentido, se atropellarán unos a otros para seguirnos y entrar.
- I. Necesitamos obligar a la gente a entrar...
- J. ¿Pero cómo?

V. Aquí hay algunas ideas sobre cómo podemos ser convincentes.

A. Nuestras instalaciones deben ser convincentes.

(Esdras 7:27 NVI) «Bendito sea el Señor, Dios de nuestros padres, que puso en el corazón del rey tal cosa: embellecer la casa del Señor que está en Jerusalén».

(Hageo 2:1-4 NVI) «En el séptimo mes, el veintiuno del mes, vino la palabra del Señor por medio del profeta Hageo, diciendo: {2} “Hablen ahora a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jozadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciéndoles: {3} “¿Quién de ustedes queda que haya visto este templo en su antigua gloria? ¿Cómo lo ven ahora? Comparado con él, ¿no les parece esto como nada? {4} “Pero ahora, Zorobabel, sé fuerte”, dice el Señor; «Y sé fuerte, Josué, hijo de Jozadac, el sumo sacerdote; y sean fuertes todos los habitantes de la tierra», dice el SEÑOR, «y trabajen, porque yo estoy con ustedes», dice el SEÑOR de los ejércitos.

1. Embellezcamos esta casa.
2. Hagamos juntos lo que podamos para que esta casa de culto sea atractiva e invite a la gente a entrar.
3. Limpiémosla, arreglémosla, pintémosla y hagamos todo lo posible, dentro de nuestras posibilidades, para que el edificio luzca atractivo.
4. Cuando alguien nuevo entra en la casa donde adoran, ¿la encuentra atractiva? ¿Limpia, ordenada y acogedora? Hagan lo posible para que la casa de culto luzca atractiva.

VI. Nuestra adoración debe ser cautivadora.

A. La adoración es el lenguaje de adoración dirigido a Dios en el idioma del corazón del adorador.

1. Vivimos en una cultura posmoderna.
2. No podemos esperar funcionar igual que en las décadas de los 40, 50, 70, 80 o 2000.
3. La adoración sin creatividad es como invitar a una congregación a masticar pañuelos desechables durante una hora.
4. Doy gracias a Dios por nuestro líder de adoración y por los miembros de nuestro equipo de adoración.
5. El espíritu de nuestra adoración está creciendo, pero no depende únicamente del líder y del equipo de adoración.
6. La adoración es una actitud del corazón.
7. Todos debemos acudir a adorar con corazones llenos de fe.

8. Debemos venir y entregarnos en adoración.
9. Cantar al Señor con todo nuestro corazón.
10. Abandonarnos en una devoción sincera y total hacia el Señor.
11. Nuestra adoración debe ser cautivadora.

B. Nuestra comunión debe ser inspiradora.

(Juan 13:35 NVI) «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros».

(Gálatas 5:14-15 NVI) «Porque toda la ley se resume en una sola palabra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. {15} Pero si os mordéis y devoráis unos a otros, ¡cuidado, que no os devoréis unos a otros!».

- A. La gente se une a las iglesias más por el calor que por la luz.
- B. Nos gusta pensar que es nuestra impactante proclamación de la verdad lo que los mantiene viniendo.
- C. Los buenos sermones y la adoración emocionante pueden retener a la gente por un tiempo, pero lo que los mantiene viniendo son las amistades que fomentan un sentido de pertenencia.
- D. Un boletín de la iglesia mencionó a un hombre que visitó dieciocho iglesias diferentes en domingos consecutivos.
- E. Estaba tratando de descubrir cómo eran realmente las iglesias.
- F. Dijo: «Me senté cerca del frente.
- G. Después del servicio, caminé lentamente hacia la parte de atrás, luego regresé al frente y volví al vestíbulo por otro pasillo.
- H. Sonreí y vestía con pulcritud. Le pedí a una persona que me indicara un lugar específico: un salón de reuniones, el despacho del pastor, etc.
- I. Me quedé a tomar café si me lo ofrecían.
- J. Utilicé una escala para calificar la acogida que recibí.

- K. Otorgué puntos según lo siguiente:
 - L. 10 por una sonrisa de un feligrés,
 - M. 10 por un saludo de alguien sentado cerca,
 - N. 100 por un intercambio de nombres,
 - O. 200 por una invitación a tomar un café,
 - P. 200 por una invitación a regresar,
 - Q. 1000 por una presentación a otro feligrés,
 - R. 2000 por una invitación a conocer al pastor.
 - S. En esta escala, once de las dieciocho iglesias obtuvieron menos de 100 puntos.
 - T. Cinco recibieron incluso menos de 100 puntos.
 - U. Conclusión: La doctrina puede ser bíblica, el canto inspirador, el sermón edificante, pero cuando un visitante no encuentra a nadie que lo atienda, la experiencia no se comprende. Le importa si está aquí o no, es poco probable que regrese.
 - V. Nuestra beca debe ser convincente.
- C. Nuestro testimonio debe ser convincente.
- 1. Hay un camino que serpentea por un desierto árido y colinas desoladas donde, durante muchos kilómetros, la única fuente de agua es un manantial que brota de una roca en la cima de una de las montañas bajas.
 - 2. En el mejor de los casos, era apenas un riachuelo fino, pero para quienes transitaban por este camino antes de la llegada de los automóviles, era un alivio.
 - 3. Para facilitar el acceso al agua, alguien había dejado allí una taza de hojalata.
 - 4. Pero con el tiempo, la taza se oxidó y se ensució.
 - 5. Muchos no se atrevieron a beber debido al estado repugnante de la taza.

(Hechos 9:15 NVI) «Pero el Señor le dijo: “Ve, porque él es un instrumento escogido por mí para llevar mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel”».

6. La forma en que vivimos nuestras vidas realmente importa.
7. Nosotros, al igual que el apóstol Pablo, somos instrumentos escogidos.
8. Estamos llamados a llevar el nombre de Jesús ante todos los que no lo conocen.
9. La gente nos escuchará cuando vea que realmente vivimos de acuerdo con nuestras creencias.
10. Hagamos una evaluación honesta de nuestras vidas y nuestros estilos de vida...
11. Pidamos al Espíritu Santo que nos purifique si se ha oxidado.
12. Nuestro testimonio debe ser convincente.

(Lucas 14:23) "Entonces el señor dijo al siervo: 'Ve por los caminos y por los vallados, y oblígales a entrar, para que se llene mi casa'."

D. Según Jesús, Dios quiere que instemos a entrar a los perdidos, a los marginados, a los cansados, a aquellos que no asisten a la iglesia...

E. Él quiere que todos sus siervos salgan y comiencen a instar a la gente a entrar en la casa, para que esta se llene.

F, Este es el deseo del Rey.

G. De vez en cuando, escuchamos estadísticas sobre cómo las personas llegaron a formar parte de una iglesia.

1. Estas cifras provienen del *Institute for American Church Growth* (Instituto para el Crecimiento de la Iglesia en Estados Unidos), que encuestó a 10.000 personas sobre su trayectoria espiritual.
2. ¿Qué los llevó a entrar?
3. Las respuestas fueron:
4. Necesidad especial, 2 por ciento;
5. Llegada espontánea, 3 por ciento;
6. Pastor, 6 por ciento;
7. Visita, 1 por ciento;

8. Escuela dominical, 5 por ciento;
9. Campaña evangelística, 5 por ciento;
10. Programa, 3 por ciento;
11. Amigo o familiar, 79 por ciento. — Wayne Zunkel,
Leadership, Vol. 5, n.º 3
12. Si quieres que tu vecino sepa lo que Cristo hará por él, deja
que vea lo que Cristo ha hecho por ti. — Henry Ward
Beecher (1813-1887)
13. Cuando los cristianos viven el evangelio, los pecadores
escuchan el evangelio. Acerquémonos a un mundo
necesitado con la Palabra que necesita.

(Mateo 5:16) "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que
vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los
cielos."

- H. Llenemos esta casa.
- I. Trabajemos juntos e instemos a la gente a entrar.

VII. Recuperemos el «ir»...

A. Este es el mensaje que el Señor me ha estado transmitiendo
durante los últimos meses, o incluso más tiempo.

1. El Señor realmente ha puesto en mí el deseo de recuperar el
«ir» en las misiones.
2. Necesitamos volver al campo misionero.
3. Necesitamos orar, dar e ir.
4. Oremos sobre el ir; recuperemos el «ir» en nuestras
misiones.

B. Necesitamos recuperar el «ir» en esta comunidad.

1. ¿Qué podemos hacer para marcar la diferencia en nuestra
comunidad y con nuestros vecinos?
2. Juntos, recuperemos el «ir» y veamos esta casa llena para
la gloria de Dios.

VIII. Los ciudadanos del Reino viven para cumplir los sueños y deseos del Rey

(2 Pedro 3:9 NVI) "El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Él es paciente con ustedes, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento".